



Centro Bíblico Nuestra Señora de Sión
Av. Directorio 440 – C.A.BA.
www.centrobiblicosion.org

Primeras Palabras

Una reflexión desde el judaísmo sobre las lecturas del Primer Testamento de la Liturgia Cristiana Dominical.

Frecuentemente leemos y meditamos la primera lectura de la liturgia dominical desde el Evangelio o del Nuevo Testamento. Pero podemos dar un paso nuevo, diferente, y que sea acorde al carisma de Nuestra Señora de Sión: recibir el pensamiento judío sobre estas lecturas.

¿Qué piensa y dice el judaísmo sobre la Palabra de Dios, Palabra que en el Primer Testamento es común a la tradición judeo-cristiana?

Para compartir esta Palabra, la rabino Silvina Chemen (silvina.chemen@gmail.com), nos ayudará a leer las lecturas del Primer Testamento que corresponden al mes de **Diciembre de 2016**.

Esperamos brindar un aporte y un importante servicio a todos los hermanos con esta iniciativa.

Domingo 4 de Diciembre - 2º Domingo de Adviento

Isaías 11,1-10

Aquel día, brotará un renuevo del tronco de Jesé, y de su raíz florecerá un vástago. Sobre él se posará el espíritu del Señor: espíritu de prudencia y sabiduría, espíritu de consejo y valentía, espíritu de ciencia y temor del Señor. Le inspirará el temor del Señor. No juzgará por apariencias ni sentenciará sólo de oídas; juzgará a los pobres con justicia, con rectitud a los desamparados. Herirá al violento con la vara de su boca, y al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será cinturón de sus lomos, y la lealtad, cinturón de sus caderas.

Habitará el lobo con el cordero, la pantera se tumbará con el cabrito, el novillo y el león pacerán juntos: un muchacho pequeño los pastoreará. La vaca pastará con el oso, sus crías se tumbarán juntas; el león comerá paja con el buey. El niño jugará con la hura del áspid, la criatura meterá la mano en el escondrijo de la serpiente. No harán daño ni estrago por todo mi monte santo: porque está lleno el país de la ciencia del Señor, como las aguas colman el mar.

Aquel día, la raíz de Jesé se enraizará como enseña de los pueblos: la buscarán los gentiles, y será gloriosa su morada.

Isaías es conocido en la tradición judía como el profeta que anuncia la paz.

Ahora bien, ¿qué es la paz?

Aquí algunas citas:

“La paz no tiene precio, dado que el nombre de Dios es Shalom- paz” (Midrash – Bamidbar Raba 11:18).

“La Torá (Pentateuco) ha sido dada a la humanidad para establecer la paz” (Midrash Tanjumá – Ki Tisé 96:3).

La Torá es llamada paz, como dice: “Sus caminos son placenteros, y todas sus sendas son de paz” (Proverbios 3:17).

“Hilel solía decir: 'Sean de los discípulos de Aarón, que aman y persiguen la paz’” (Talmud – Ética de Nuestros Padres).

“El Maestro de la Paz desea la paz para todas Sus criaturas” (Séfer HaJinuj 206).

Y por último una cita de un escrito israelí a quien admiro y leo mucho, Amos Oz:

Así es la paz celestial. No podemos abandonar la esperanza de su llegada, pero tampoco podemos sentarnos a esperarla de brazos cruzados. En oposición a la “paz celestial” encontramos en el Tanaj (la Bibli hebrea) la “paz terrenal”, la paz real. Así le dice Abraham a Lot, su sobrino: “*Tú y yo somos parientes, y no está bien que haya disgustos entre nosotros, ni entre tus pastores y los míos. Ahí tienes toda la tierra, para que escojas. Por favor, sepárate de mí. Si tú vas al norte, yo me iré al sur; y si tú vas al sur, yo me iré al norte...*” (Génesis 13, 8 – 9). La separación (como la plantea Abraham a Lot) es la visión de la paz posible de ser alcanzada en un mundo que lejos está de ser perfecto; tiene que ver con el cuidado de las relaciones fraternales y de la definición de nuestro lugar junto al otro. Mientras aspiramos al amor eterno y a la unión completa, debemos actuar teniendo en cuenta nuestras limitaciones humanas, en pos de la conciliación, y no del amor. Amos Oz

Domingo 11 de Diciembre – 3er. domingo de Adviento

Isaías 35,1-6a.10

El desierto y el yermo se regocijarán, se alegrarán el páramo y la estepa, florecerá como flor de narciso, se alegrará con gozo y alegría. Tiene la gloria del Líbano, la belleza del Carmelo y del Sarión. Ellos verán la gloria del Señor, la belleza de nuestro Dios. Fortaleced las manos débiles, robusteced las rodillas vacilantes; decid a los cobardes de corazón: "Sed fuertes, no temáis. Mirad a vuestro Dios, que trae el desquite; viene en persona, resarcirá y os salvará." Se despejarán los ojos del ciego, los oídos del sordo se abrirán, saltará como un ciervo el cojo, la lengua del mudo cantará. Volverán los rescatados del Señor, vendrán a Sión con cánticos: en cabeza, alegría perpetua; siguiéndolos, gozo y alegría. Pena y aflicción se alejarán.

Una manera de hablar de paz que tiene el profeta Isaías es la recuperación del equilibrio de la naturaleza. Todo lo que connota sequía y aridez se corregirá en los tiempos mesiánicos- tanto la naturaleza como la sociedad.

Rabí Yehudá ben Shimón comenzó: "Debes emular al Señor tu Dios". ¿Es posible que carne y hueso emule a Dios?... Lo que esto significa es que en el comienzo [de la Creación], Dios se encargó de plantar; similarmente, "Tú vendrás a la tierra, y plantarás". (Midrash Vaikrá Rabá 25:3)

Muchas de las serias preocupaciones ambientales que hoy enfrentan a la comunidad global – escasez de agua, adicción al petróleo y degradación de tierra arable – confrontan a nuestro mundo. Y como creyentes tenemos un mandato: "trabajar y cuidar la tierra" – aunque mucho no asocien esta práctica a la creencia.

El profeta Isaías escribió que un día "el desierto y la tierra árida estarán alegres; se regocijarán y florecerán" (Isaías 35:1).

Entender lo mesiánico también como el resultado de nuestro trabajo para restablecer la perfección de la creación divina, a mí me motiva mis acciones y mis decisiones respecto de mi lugar como parte de la creación, y como protagonista en la construcción de las condiciones para que la paz definitiva sea el lenguaje de la tierra.

Domingo 18 de Diciembre – 4º Domingo de Adviento

Isaías 7,10-14

En aquellos días, el Señor habló a Acaz: "Pide una señal al Señor, tu Dios: en lo hondo del abismo o en lo alto del cielo." Respondió Acaz: "No la pido, no quiero tentar al Señor." Entonces dijo Dios: "Escucha, casa de David: ¿No os basta cansar a los hombres, que cansáis incluso a mi Dios? Pues el Señor, por su cuenta, os dará una señal: Mirad: la virgen está encinta y da a luz un hijo, y le pondrá por nombre Emmanuel, que significa "Dios-con-nosotros"."

Supuesto que mis hermanos cristianos estarán esperando que me refiera al texto del anuncio del nacimiento de un hijo por parte de una virgen.

No quiero polemizar.

La fe no se cuestiona.

Y lo bueno que sale de esa fe no se destroza con evidencias "científicas".

Hemos perdido el sentido original del texto.

Las traducciones buscan similitudes, sinonimias, para -con buena fe- darle un sentido cercano a la intencionalidad del texto.

Yo solamente comparto un cuadro comparativo -insisto, no quiero entrar en polémica sino que comparto con los lectores cómo yo leo este versículo. (que dicho sea de paso no sería tan imprescindible tener esta referencia de Isaías, cuando toda la teología cristiana da cuenta del nacimiento de Jesús del vientre de la Virgen María y concebido por el Espíritu Santo- Pero parece que a veces necesitamos abarcar todo... ¿no?)

Ciertas versiones traducidas	Traducción literal del hebreo
1. Por eso el mismo Señor os dará una señal.	1. Por tanto, el mismo Señor os dará la señal:
2. He aquí que concebirá	2. He aquí que está preñada
3. una virgen,	3. la joven
4. y parirá un Hijo,	4. y dará a luz un hijo,
5. y será llamado su nombre	5. y llamarás su nombre
6. Emmanuel	6. Imanu-El." (Isaías 7:14)

1. El Eterno daría esta señal, y no una señal cualquiera.
2. La joven ahí presente está preñada al momento de pronunciarse la profecía, y no en un futuro lejano.
3. Es una joven, no una virgen.
4. Habla de un hijo y no del Hijo -como se encuentra en muchas Biblias-.
5. La joven mujer encinta que está frente al profeta Isaías será la que pondrá el nombre a su hijo, no otras personas

6. El nombre es Imanu-El, que es "Dios con nosotros".

Lo cierto es que ambas tradiciones religiosas hablamos de Imanu-El. Dios está con nosotros. El día en el que nos confrontamos, nos perseguimos, nos odiamos, nos humillamos, nos descalificamos, dejamos a ese Iamnu- El...

Por eso dejo este análisis acá porque creo que esta confrontación no nos lleva a ninguna parte.

Domingo 25 de Octubre – Natividad del Señor

Isaías 62, 1-5

Por amor de Sión no callaré, por amor de Jerusalén no descansaré, hasta que rompa la aurora de su justicia, y su salvación llamee como antorcha. Los pueblos verán tu justicia, y los reyes tu gloria; te pondrán un nombre nuevo, pronunciado por la boca del Señor. Serás corona fúlgida en la mano del Señor y diadema real en la palma de tu Dios. Ya no te llamarán «Abandonada», ni a tu tierra «Devastada»; a ti te llamarán «Mi favorita», y a tu tierra «Desposada», porque el Señor te prefiere a ti, y tu tierra tendrá marido. Como un joven se casa con su novia, así te desposa el que te construyó; la alegría que encuentra el marido con su esposa, la encontrará tu Dios contigo.

Los judíos abatidos que residen en Babilonia necesitan palabras que los tranquilicen, los consuelen y les infundan esperanzas de restauración. Han transcurrido varias décadas desde la destrucción de Jerusalén y su templo. La tierra de Judá, situada a unos 800 kilómetros de Babilonia, sigue desolada, y parece que Dios se ha olvidado de los judíos. ¿Qué puede mejorar su situación? Las promesas de Dios de que los repatriará y les permitirá restablecerse en su tierra y en relación con su Dios. Cuando esto suceda, calificativos como "dejada por completo" y "desolada" se cambiarán por nombres que denoten la aprobación divina "Mi Favorita" o "desposada". (Isaías 62:4; Zacarías 2:12). El capítulo 62 de Isaías abunda en tales promesas. El cumplimiento principal del capítulo 62 de Isaías garantiza la salvación espiritual de la nación de Israel.

Así como la Torá es nuestra vida- interpretan algunos sabios judíos, sin la cual seríamos como pez fuera del agua, así la tierra de Israel es nuestra "tierra de la vida". Así como la persona que estudia Torá se une a ella y así el placer y el disfrute de la aprendizaje se convierten en una parte del precepto del estudio, también un judío que entra en la tierra de Israel se une con la tierra. La conexión entre el pueblo judío y la Tierra de Israel es como la unión del novio con su novia (Isaías 62:5): "Como un joven desposa a una virgen, sus hijos se casarán contigo."

Cada día, antes de estudiar Torá los judíos bendecimos a Dios por habernos dado la Torá, y pedimos que sea gratamente aceptable, "Endulza las palabras de Torá en nuestras bocas". Del mismo modo, antes de entrar a la tierra de Israel era necesario que los corazones del pueblo judío estén motivados para entrar con alegría y esperanza.